

CAMBIO Y/ O ELECCION DE LA ESCUELA PARA NUESTROS HIJOS

Son muchos los motivos por los que “se hace necesario” cambiar a los hijos de escuela: por mudanzas, cambio, disminución o pérdida de trabajo, separaciones, divorcios, enfermedades, muertes, etc. Se deben realizar los cambios ante situaciones de limitaciones, escasez y padecimientos. No son solamente los chicos quienes resultan afectados, sino también la familia. Generalmente se trata de situaciones frustrantes y se las puede considerar entre los sucesos dolorosos.

Para que el cambio sea lo menos traumático posible, y no afecte el proceso de aprendizaje, cualquiera sea el caso, forzoso o por elección, es conveniente que esto se explique a los niños, se hable en la familia y en la escuela, y puede resultar útil, también conversar con un profesional.

Es algo muy diferente cuando se puede elegir, o como dice el diccionario de la Real Academia “escoger, preferir a una persona o cosa para un fin” Para este tema es escoger, optar, elegir la escuela para nuestros hijos. Lo que lleva implícito el hecho de conocer, es observar, analizar, describir y comparar para poder decidir cuál es la mejor escuela para nuestros hijos.

Desde hace algunos años, muchos padres deciden enviar a sus hijos a una escuela, que suele ser la escuela soñada por ambos, o por uno de ellos, que no pertenece al barrio donde viven. Esto da otra visión del tema y otra perspectiva a la cuestión de la elección.

En la familia, al plantearse qué futuro quieren para sus hijos se habla del tema, de las cualidades, valores, características, y modalidad de escuela.

Los padres pueden esperar muchas cosas de la escuela, entre ellas:

- ? que tenga prestigio
- ? que eduque en los valores
- ? que supla lo que ellos no pueden hacer
- ? que tenga lo que se ha dado en llamar “excelencia académica”
- ? que sea de alto nivel de exigencia
- ? que tenga “disciplina”
- ? que sea confesional o pertenezca a alguna colectividad determinada, que sea laica, pero privada.
- ? que esté en el barrio
- ? que se de importancia a determinadas áreas, como ser: los idiomas, deportes, computación, lo artístico, la religión, la ecología, etc.

Pueden esperar una o varias de estas condiciones, pero lo que siempre quieren es la mejor escuela para sus hijos.

Pueden desear que se repita la historia educativa que ellos tuvieron, o lo contrario, que sus hijos no tengan las dificultades que ellos padecieron cuando niños. O muchas cosas más. Todo esto relacionado con las experiencias de cada uno de los padres, si fue satisfactoria o frustrante.

Es imprescindible que los padres valoricen la escuela elegida para sus hijos, y se le de importancia a lo que están aprendiendo.

Es necesario que haya acuerdo entre los padres para la elección, y también algo así como otro acuerdo entre la escuela y la familia, básicamente porque esto contribuye a que los chicos se sientan queridos, atendidos y cuidados.

Se hace indispensable que la escuela pueda conocer a los chicos, porque así será posible conducirlos, acompañarlos y guiarlos para que desarrollen todas sus potencialidades. Y también es conveniente que la escuela colabore para que los padres conozcan mejor a sus hijos.

Entre las estrategias para la búsqueda de la escuela se sugiere tener en cuenta:

- ? Tener contacto con ex alumnos
- ? Hablar con padres de ex alumnos y con padres actuales
- ? Indagar “fama de qué” tiene la escuela
- ? Hacer una visita a la escuela, previo llamado telefónico para poder conocerla. Habría que hacer un listado de “lo que debe observarse” y preguntar. Es de gran importancia “estudiar” el edificio, las aulas, los salones, el gimnasio, los patios, el momento de los recreos y el clima humano que se vive. Cómo son los vínculos entre el personal (tanto del directivo, como del docente y auxiliar); de los chicos con los maestros y/o profesores, y con los padres. Observar si es autoritario y formal o respetuoso, pero afectuoso y cordial.
- ? Pedir una entrevista con el personal directivo. Es conveniente pensarla y prepararla previamente. Indagar sobre el proyecto educativo, pero no únicamente desde lo formal, sino desde qué tareas y actividades propone ese colegio su concreción. Cómo es la organización de las actividades tanto escolares como extraescolares.

Los padres deben entender qué es el aprendizaje, y qué es en lo intelectual y lo social, pero también en otros aspectos, y fundamentalmente en lo creativo y emocional.

Muchos de estos aspectos son evidentes y otros no tanto, pero tienen que tenerse en cuenta, junto con toda la información que puedan recolectar, porque ahí es donde permanecerán la mayor parte del día, durante varios años y porque es en ese ámbito donde nuestros hijos completarán la formación familiar y se prepararán para su futuro desenvolvimiento en la sociedad.

Hay que sopesar esto y ponerlo en palabras ante la posibilidad de ser necesario un cambio de escuela.

Una vez realizado el cambio, o los cambios si son varios hijos, vienen otras cuestiones, también de cuidado y dignas de ponerse a analizar; pero que será el propósito de un futuro trabajo.

Prof. Lyliam E. Kunzi

Psicopedagoga clínica. Docente.

Coordinadora Departamento de Familia y Aprendizaje -Sociedad Argentina de